



¿Cuál debe ser el ritmo del crecimiento económico? ¿Hay un ritmo óptimo?

Economía, 16/06/2013



Algún político muy famoso diría que el ritmo de crecimiento adecuado es el mayor posible. Evidentemente se equivocaría y no habría aprendido nada de las crisis económicas más profundas de la sociedad en general.

Si tuviera que dar una contestación escueta a esta pregunta, sería tan sencillo como decir que el crecimiento óptimo de

cualquier economía es aquel que es sostenible en el tiempo, para lo cual tiene que ser respetuoso con el **medio ambiente** y, lo que es más importante, debe ser respetuoso con el futuro de las **generaciones futuras**. Por supuesto, lo ideal es que fuese **diversificado** y no se centrara en pocos sectores económicos (como ocurrió con la burbuja inmobiliaria).

Si analizamos la actual crisis económica podemos ver que precisamente estos tres requisitos no se han cumplido fundamentalmente porque se ha hecho a base de un endeudamiento desmedido que pone en entre dicho el futuro de las generaciones futuras y basado en sectores muy concretos de la economía.

¿Qué les esperan a las generaciones actuales con la deuda que tenemos?

¿Cuántos políticos en época de auge económico saben moderar la marcha de la economía y no vanagloriarse de que son los responsables de esta situación?

Como en las **carreras de fondo**, y la vida es un gran carrera de fondo, para conseguirse los récords es necesario tener muy estudiado el ritmo de carrera; de nada vale salir muy rápido y luego desfallecer, ni salir muy lento y pensar que el tiempo se va a recuperar en los últimos metros.

Como una **planta** necesita nutrirse durante toda la vida hasta que da fruto y no le viene bien los excesos o defectos en su nutrición, la buena marcha de la economía es aquella que consigue un progreso moderado pero sostenido. Ni la euforia ni la depresión son buenas en sí mismas a largo plazo.

El problema es que nuestro sistema político tal y como está planteado es propicio a que se den estos altibajos, debido a que el político antes de las elecciones siempre pretende una situación económica por encima de la media aunque se sepa que será algo artificial y poco duradero.

Imagináis que tuviéramos políticos con la visión que tiene un padre responsable con sus hijos.

¿A qué la visión del futuro sería muy distinta a la que tienen los políticos actuales?

Junto al efecto de la política, existe otro efecto que contribuye a un crecimiento irregular; me estoy refiriendo al propio

desarrollo tecnológico. Alguno dirá que cómo es posible que diga que el desarrollo tecnológico puede ser un factor de desequilibrio económico no muy deseable. Cuando hablo de desarrollo tecnológico no positivo del todo, me estoy refiriendo a aquel que produce un cambio tal que deja en el paro a muchas personas por aumento de eficiencia y también por falta de adaptación a esta nueva tecnología.

Un ejemplo claro lo tenemos con la **informática e internet** que ha supuesto una nueva forma de comunicarnos y, por ejemplo, ha afectado en gran medida a los medios de comunicación haciendo que sea un sector más competitivo que antes expulsando a profesionales hacia una forma de trabajo más individual y probablemente menos lucrativo. La pregunta clave es si esta revolución de las comunicaciones han reducido el empleo en el sector y al mismo tiempo han quedado en fuera de juego a personas que no se han podido adaptar a estas nuevas tecnologías. Digamos que algunas veces los avances son tan bruscos que se puede decir que se muere de éxito, ya que contribuye a aumentar el paro y a dejar fuera de juego a personas que no se adaptan al cambio.

Después de este ejemplo podemos decir sin equivocarnos que algo muy importante para un país es facilitar a todas las personas el acceso a actualizar los conocimientos. Vivimos más que nunca en una sociedad del conocimiento donde la capacidad física cada vez es menos decisiva y donde la disposición a aprender es más importante.

En resumidas cuentas, como dice un dicho popular: de mal a bien se va bien , pero de bien a mal se va muy mal.

Lo ideal es un crecimiento económico aunque sea moderado pero sostenible. No sabría poner una cifra en términos de crecimiento del PIB, pero yo me conformaría con un 1% más o menos sostenible que no diera lugar a épocas recesivas abruptas como la actual.

Junto a un crecimiento sostenible es muy deseable que se produzca una diversificación de actividades económicas que puedan suplir la pérdidas de empleos debidas a los avances tecnológicos en otras actividades.

Resumiendo: es deseable un crecimiento moderado sostenido con diversificación de actividades.